

LAS SALONNIÈRES DEL SIGLO XVII EN FRANCIA Y LOS CUENTOS DE HADAS DE
MADAME D'AULNOY

THE SALONNIÈRES OF THE XVII CENTURY IN FRANCE AND THE FAIRY TALES OF
MADAME D'AULNOY

LÍA MALLOL DE ALBARRACÍN
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO
liamallodea@gmail.com
ARGENTINA

Sumario:

1. Madame d'Aulnoy y el cuento de hadas literario
2. Salones, *salonnières* y cuentos de hadas en la Francia del siglo XVII
3. Los cuentos de Madame d'Aulnoy
4. Conclusión

Resumen: Los llamados cuentos de hadas no dejan de florecer ni de inspirar abundantes estudios críticos que, desde diversos puntos de vista, abordan tanto el origen cuanto la producción y la recepción de los mismos. Célebres composiciones como *Cenicienta*, *Caperucita Roja* o *La Bella durmiente* nos recuerdan inmediatamente el nombre de Charles Perrault; pero este no es el único que sobresale a fines del siglo XVII en Francia. Muy por el contrario: resulta casi discordante en un universo típica y fundamentalmente femenino como el de las *salonnières*, entre las cuales descuella Marie-Catherine le Jumelle de Barneville, Baronesa d'Aulnoy. A ella se le atribuye el término cuento de hadas y la creación literaria del género. Resultará de interés, entonces, conocerla y revisar su lugar en la escena parisina de ese entonces, a fin de comprender y valorar su papel pionero como mujer-artista. Será igualmente interesante descubrir que, tras unas composiciones aparentemente infantiles y superficiales, se esconde una cosmovisión adelantada acerca de la mujer, de la sociedad y de la relación entre los sexos.

Palabras clave: Madame d'Aulnoy- Cuentos de hadas- Salones literarios- Siglo XVII- Protofeminismo.

Abstract: Fairy tales do not cease to flourish or inspire abundant critical studies that -from various points of view- address their origin, production and reception. Famous compositions such as *Cinderella*, *Little Red Riding Hood* or *Sleeping Beauty* immediately remind us of Charles Perrault; but this is not the only name that stands out at the end of the 17th century in France. Quite the contrary: it is almost discordant in a typical and fundamentally feminine universe like that of the *salonnieres*, among which Marie-Catherine le Jumelle de Barneville, Baroness d'Aulnoy. She created the term fairy tale and the literary version of the genre. It will be interesting, then, to know her and review her place in the Parisian scene of that time, in order to understand and value her pioneering role as a woman-artist. It will be equally interesting to discover that an advanced world-view about women, society and the relationship between the sexes is hidden below apparently childish and superficial compositions.

Keywords: Madame d'Aulnoy- Fairy Tales- Literary Rooms- XVII Century- France- Protofeminism.

1. MADAME D'AULNOY Y EL CUENTO DE HADAS LITERARIO

Cenicienta, Caperucita Roja, La Bella durmiente... Títulos que de inmediato nos transportan al encantado mundo de los cuentos de hadas e, inevitablemente, a nombres como Charles Perrault, Wilhelm y Jacobo Grimm o Christian Andersen. De inmediato, también, nos remiten a las fantasías deliciosas de la infancia y a textos etiquetados como pueriles y superficiales que, por lo mismo, hemos dejado de frecuentar. No obstante, desde hace unas pocas décadas la crítica universitaria se ha interesado en ellos y tanto la producción como la recepción de los llamados cuentos de hadas constituyen el objeto de estudio actual de prestigiosos investigadores en todo el mundo, quienes han desarrollado valiosas observaciones literarias, históricas, sociológicas, psicológicas y antropológicas en torno a ellos, demostrando cuánta es su riqueza y profundidad y cuán injustamente fueron relegados hasta no hace mucho tiempo a la esfera de entretenimiento infantil, menospreciados como legítima fuente de pesquisas para las ciencias humanas. Entre los estudiosos contemporáneos más serios y prolíficos se destacan Nadine Jasmin, Raymonde Robert, Sophie Raynard (en el ámbito europeo) o Patricia Hannon y Jack Zipes en el norteamericano. Al respecto, Pujol afirma:

Las críticas recalcan hoy en día el carácter innovador de estos cuentos de hadas, el primero de los cuales aparece insertado en *Histoire d'Hippolyte, comte de Douglas* (1690). Dicho cuento, que se extraería después de la novela con el título *L'île de la félicité*, inauguraba en Francia la moda de los relatos fantásticos. (2014: 368)

En la cita precedente, Carlota Vicens Pujol se refiere a una obra firmada por Marie-Catherine le Jumelle de Barneville, Baronesa de Aulnoy, a quien se le atribuye el término *cuento de hadas* y la *creación literaria del género en Francia*. Personalidad poco conocida hoy en día, ocupó sin embargo un lugar relevante en la escena parisina a finales del siglo XVII¹ y jugó un valioso papel verdaderamente pionero *como mujer-artista*. Madame d'Aulnoy, autora de los cuentos *La serpiente verde*, *El pájaro azul*, *Gata blanca*, *La rama de oro*, *El naranjo y la abeja*, *La bella de cabellos de oro*, *El príncipe Lutín*, *La princesa Rosita*, entre otros, esconde en sus creaciones una cosmovisión adelantada acerca de la mujer, de la sociedad y de la relación entre los sexos, por lo que es posible proponer su figura como un caso ejemplar de *protofeminismo* o *feminismo avant-la-lettre*, a pesar de haber vivido hace más de tres siglos.

Nació en Normandía en 1650 ó 51 y a los 16 años de edad fue entregada en matrimonio a François de La Motte, Barón de Aulnoy, treinta años mayor que ella. Tuvieron cinco hijos pero una vida matrimonial desgraciada debido a la diferencia de edad y, sobre todo, al carácter despótico, prepotente y abusivo del esposo, libertino y violento, de quien la dama pronto quiso deshacerse. La oportunidad se le presentó cuando recayó sobre él la sospecha de malversación de fondos, la que ella transformó en acusación directa con la inmediata y consecuente encarcelación del marido. Sin embargo, este fue absuelto y la esposa se vio obligada a huir para no ser decapitada por calumnias.

Vivió exiliada en Flandes, Inglaterra y España;² tras la muerte del Barón en 1681 y habiendo sido indultada por Luis XIV, regresó a Francia y se instaló en París donde en 1690 abrió un importante salón de tertulias y murió en 1705, no sin antes participar en algunos otros escándalos, pero reconocida y estimada por la sociedad parisina amante de las Artes, la Historia y las Letras.

La ya citada Carlota Vicens Pujol (2014) destaca que *a Mme. D'Aulnoy la cri-*

1 Sus cuentos tuvieron entonces más éxito que los de Charles Perrault y conocieron cinco reimpresiones contra cuatro que, en el mismo lapso temporal, tuvieron los del académico. Cf. informes de Nelly Kabac para la Biblioteca Diderot de Lyon (octubre y noviembre de 2018).

2 Fruto de estos viajes publica *Mémoires de la cour d'Espagne* (Paris, Barbin, 2 vol., 1690), *Relation du voyage d'Espagne* (Paris, Barbin, 3 vol., 1691), *Nouvelles Espagnoles* (Paris, Barbin, 1692), *Nouvelles ou mémoires historiques contenant ce qui s'est passé de plus remarquable dans l'Europe tant aux guerres, prises de places, et batailles sur terre et sur mer qu'aux divers intérêts des princes et des souverains qui ont agi depuis 1672 jusqu'en 1679* (Paris, Barbin, 2 vol. in-12, 1693), *Mémoires de la cour d'Angleterre* (Paris, Barbin, 2 vol., 1695), *Don Gabriel Ponce de Léon, nouvelle espagnole* y *Don Fernand de Tolède, nouvelle espagnole*. Es de resaltar que Madame d'Aulnoy, prolífica escritora, no solo publicó cuentos de hadas sino también obras de diversos géneros entre las que destacan las de inspiración histórica, vivamente apreciadas en su época.

tica le atribuye el mérito de haber sabido adaptar a su época y a su público, o sea, de haber hecho suyos aquellos cuentos que había recuperado previamente de la tradición oral y folklórica. (373; subrayado de la autora) En efecto, el cuento de hadas surgió a partir de una gran cantidad y variedad de pequeños cuentos que aún perviven dispersos por todo el mundo; primero fueron relatos orales simples, imaginativos, que contenían elementos mágicos y milagrosos relacionados con los sistemas de valores y creencias de los pueblos paganos. También conocidos como cuentos maravillosos, sufrieron numerosas transformaciones hasta su fijación escrita, fijación ciertamente relativa puesto que las variantes siguen apareciendo con vitalidad en diferentes contextos de producción aun hoy. Los cuentistas y escritores nunca emplearon el término *cuento de hadas* antes de Madame d'Aulnoy³ quien lo acuñó en 1697 cuando publicó su primera colección de textos, *Les Contes des fées*, seguida un año más tarde por *Contes nouveaux ou Les fées à la mode*.

Los cuentos de Madame d'Aulnoy ponen en evidencia sus conocimientos de la tradición folklórica oral y también de textos impresos relacionados con los mitos grecorromanos y con la antigua tradición de hadas como Melusiva o Morgana, herederas -tal como lo subraya Antoine Furetière en su célebre *Dictionnaire Universel* de 1690- de la diosa romana Fata que dominaba el destino (*fatum*), e igualmente herederas de las Parcas o de Circe, la encantadora. No obstante, solo diez de los veintiséis cuentos de Madame d'Aulnoy derivan de un cuento-tipo; los otros son invenciones propias. (Kabac 2018) María del Carmen Ramón estima que *sus cuentos son una reinterpretación aristocrática de la tradición oral aderezada de otras múltiples referencias literarias*. (Pujol 2014:374) Entre estas, las novelas de caballería, la novela pastoril, las fábulas de La Fontaine, el *Pentamerón* de Basile y las historias de Straparola, como así también las óperas de Lully y Quinault, de moda en la época. (Cagnat-Deboeuf 2008)

2. SALONES, SALONNIÈRES Y CUENTOS DE HADAS EN LA FRANCIA DEL SIGLO XVII

Madame d'Aulnoy abogó por la causa de los cuentos de hadas en los salones parisinos donde los recitaba o los leía. Sus cuentos fueron parte de una explosión de creatividad que cundió en las tertulias de las *salonnières* como Mademoiselle L'Héritier, la Marquesa de Rambouillet, Mademoiselle de Scudéry, Madame de La Fayette, Madame

3 No solamente el término *cuento de hadas* es utilizado por la Baronesa de Aulnoy por primera vez, sino que, según destaca Nadine Jasmin, los hombres cuentistas nunca emplearon la expresión ya que, *profundamente simbólica, parece reservada únicamente a las cuentistas mujeres*. (Cagnat-Deboeuf 2008: 40)

de Maintenon (esposa morganática del Rey Sol), entre muchas otras mujeres que abrían las puertas de sus mansiones para recibir a la flor y nata de la sociedad parisina a fin de intercambiar lecturas y opiniones sobre la actualidad artística, filosófica y literaria. Las *salonnières* son aquellas *preciosas ridiculas* que con mayor o menor justicia retrató Molière en su célebre comedia. Aunque a sus salones acudían hombres también, como es el caso de los conocidos Charles Perrault o Jean de La Fontaine, los investigadores destacan el hecho de que se trataba de ámbitos innegablemente femeninos que permitían a las mujeres *ejercer y demostrar su particular habilidad en un momento en que tenían pocos privilegios en la esfera pública*. (Zipes 2014: 65)

Deborah Amato explica que los salones reemplazaban para las mujeres la universidad cuyo acceso les estaba vedado. Les ofrecían el medio para liberarse de los roles sociales impuestos y crearse un identidad por medio de la fuerza de su intelecto. Eran el único lugar donde se alentaba a las damas a desarrollar su espíritu en franca relación con los hombres. En los salones, tal como el de Madame d'Aulnoy, pudieron permitirse participar en la construcción del mundo cultural y social; marginadas por su sexo y excluidas del mundo masculino, las tertulias permitieron a las *salonnières* dotarse de poder y decidir sobre sus roles en la sociedad a través de la plática y de los cuentos. Es por esto que que la atmósfera de los salones influyó decididamente en la elaboración de los cuentos de hadas, los cuales imitan el estilo natural de la conversación y reproducen la realidad social de tales tertulias introduciendo en los mundos maravillosos de los cuentos la igualdad entre los sexos e, incluso, la supremacía de las mujeres, muchas veces más fuertes que los varones. Resume Amato⁴ (2013): *Así, la realidad social de los salones se reflejaba en la igualdad que se podía encontrar en [los] cuentos*. (21)

En el mismo sentido, Raymonde Robert rechaza la idea de que los mundos maravillosos de los cuentos de hadas representen una evasión de la realidad; antes bien ve en ellos un espejo que reflejaría la cultura y la sociedad galante del siglo XVII. (Amato 2013: 78) Tal como han demostrado Constance Cagnat-Deboeuf y otros estudiosos, la incorporación de las hadas en los cuentos de las *salonnières* disimula sus críticas a la Iglesia y al Estado, descriptos la gran mayoría de las veces como decadentes e impotentes. (Zipes 2014: 73) Habitualmente, los cuentos tradicionales presentan personajes y mundos perfectos y estereotipados, preconcebidos; las *salonnières* del siglo XVII, en cambio, *rompieron el molde* (Amato 2013: 59): desarrollaron una idea de igualdad entre los sexos atribuyendo a los personajes femeninos (particularmente a las hadas) roles

4 Todas las traducciones del francés me pertenecen.

típicamente masculinos.

En todos los casos, las cuentistas crearon la igualdad mostrando la calidad de las mujeres: valientes guerreras; astutas, violentas, independientes y esforzadas salvadoras; poderosas y diplomáticas jefas de Estado; inteligentes escritoras. El triunfo de las mujeres en roles masculinos las vuelve iguales a los hombres. (Amato 2013: 24)

Sin dejar de acentuar el ambiente maravilloso de las historias, las *salonnières* tornaron a los personajes más humanos en un mundo imperfecto y matizado donde no siempre el final era feliz. *Así*, -concluye Amato- *el mundo maravilloso permitía a las cuentistas hacer críticas veladas a su época.* (2013: 60)

En tanto pasatiempo mundano, el cuento de hadas permitía escapar a la morosidad ambiente pero también recordar con nostalgia las fastuosas fiestas reales de antaño, Versalles, el reino feérico del joven Luis XIV ahora envejecido y apaciguado por la rigurosa Madame de Maintenon. El cuento de hadas es, entonces, una herramienta de subversión, pero *prudente* –en términos de Nelly Kabac-; lejos está de ser un inocente pasatiempo. Entretiene porque se trata de un juego espiritual destinado a gente culta que consiste en descifrar lo que se esconde detrás de las apariencias. (Kabac oct.2018) Para algunos, los cuentos de hadas representan un *escapismo fantasista*. (Lewis C. Seifert y Domna C. Stanton, en Amato 2013: 11) Para otros, una manera de criticar el mundo sociopolítico de la época y, al mismo tiempo, proyectar la esperanza en un mundo mejor. *Sea como fuere* –afirma Amato- *los cuentos de hadas literarios nacieron en el marco de los salones del siglo XVII que estaban organizados y dominados por mujeres.* (2013: 11) Primero presentados oralmente durante sesiones de juegos, los cuentos eran luego redactados ofreciendo a las mujeres la posibilidad de redefinirse y de mostrar así que *si se las deja ser ellas mismas serían como los hombres, tal vez aún más fuertes.* (Sophie Raynard, en Amato 2013: 75)

Solo después de que Mme. D'Aulnoy introdujera en los salones el título *contes de fées*, otros autores comenzaron a usar el término que, de hecho, significaba mucho más que cuentos sobre hadas. Sostiene Jack Zipes:

El uso del término fue una declaración de diferencia y resistencia. Puede afirmarse con objetividad que no hay otro período en la historia de la literatura occidental en el que tantas hadas, como diosas poderosas, fuesen las figuras determinantes en la mayor parte de los argumentos de los cuentos escritos por mujeres [...]. Estos eran programas de acción o actos sociales simbólicos que proyectaban conflictos morales y éticos en mundos alternativos [...] Las hadas de sus cuentos señalan sus diferencias

reales con los escritores hombres, su resistencia a las condiciones en que vivían, en particular las reglas que regían los modales y el comportamiento en las rutinas diarias dentro del proceso civilizador francés. Solo en un reino de cuentos de hadas, no supervisados por la Iglesia ni sujeto a los dictados del rey Luis XIV, encontraban la posibilidad de proyectar alternativas surgidas de sus deseos y necesidades. (2014: 65-66)

Así, pues, estos cuentos aparentemente superficiales proponían, más allá del velo maravilloso, una crítica y un cuestionamiento acerca del mundo circundante. (Amato 2013: 78) Sus autoras, mujeres que no se conformaban con el estereotipo de la fémmina impotente y pasiva, se comprometieron con la construcción de un mundo cultural y social en el que comenzaba a aflorar una nueva élite que no se definía ya por su nacimiento sino por sus cualidades. Es posible afirmar que los salones y las *salonnières* constituyeron un eficaz motor de cambio en dirección hacia la emancipación femenina.

3. LOS CUENTOS DE MADAME D'AULNOY

Según destaca Nelly Kabac, los cuentos de Madame d'Aulnoy fueron escritos con la finalidad de complacer a un lectorado adulto y femenino: el de los salones. A este origen se debe su espíritu lúdico de puro esparcimiento en el que prima una alegre fantasía; sin embargo, detrás de la aparente ingenuidad y el encanto de las aventuras relatadas se disimula un propósito audaz que lejos está de resultar inocente.

Jack Zipes hace notar que Madame d'Aulnoy le imprime a sus cuentos un espíritu protofeminista e intenta articular y mantener la postura mundana o secular que tomaron las mujeres educadas de clase alta en contra tanto de las restricciones pietistas como de los modales y códigos sociales anticuados del Antiguo Régimen. Su objetivo era reescribir el proceso civilizador mediante la representación de las hadas modernas, que se esforzaban por introducir nuevas costumbres y una nueva conducta moral en las narraciones. Una marca de feminismo se halla en la descripción del poder de las mujeres, encarnado ante todo por el personaje del hada quien representa el triunfo de la mujer así como su autonomía suprema. *No es ninguna casualidad que los personajes más poderosos de estos textos sean las hadas, es decir, mujeres*, opina Sophie Reynard. (Amato 2013: 76) Pero es de destacar que en los cuentos de Madame d'Aulnoy las hadas no son los únicos personajes femeninos y que la mayoría de las mujeres que allí se presentan despliegan el poder y la autonomía tradicionalmente asimilables a los personajes masculinos. Así, ciertas heroínas no dudan en travestirse y aparecer como hombres a fin de demostrar su coraje, cualidad supuestamente privativa de los varones; otras se oponen enérgicamente al matrimonio forzoso y hasta son capaces de adelantarse al varón en la

declaración amorosa, como en la historia *La Bella de cabellos de oro*.

Los cuentos de Madame d'Aulnoy reproducen las características de un mundo reconocible para sus contemporáneos y describen la manera en que las hadas deben intervenir para compensar los defectos humanos. La intención es manifiestamente paródica:

La importancia de la parodia en los cuentos de Mme d'Aulnoy, y más generalmente de la reescritura en todas sus formas, son testimonio de una voluntad de distanciarse de su propia cultura y de remedarla para entretener a su auditorio. La cuentista sustituye el placer infantil de dejarse mecer por el cuento, por un placer de adultos cultos que comparten referencias comunes. (Cagnat-Deboeuf 2008: 20)

La parodia remeda tanto la cultura y la época que los lectores comparten, cuanto los estereotipos literarios o las fuentes de inspiración (fábulas, mitos, cuentos, folklore). Reescritura paródica, preciosismo, encantamientos y humor se amalgaman lúdicamente en cuentos admirablemente modernos. María del Carmen Ramón sintetiza: *La exuberancia verbal y el delirio imaginativo de esta autora les confieren [...] una especial originalidad*. (Pujol 2014: 374)

En el apartado *Cuentos de hadas*, cuentos de mujeres que desarrolla Constance Cagnat-Deboeuf en el Prefacio de su edición crítica de los cuentos de Madame d'Aulnoy (2008), la estudiosa hace notar que se trata de la obra de una mujer, dedicada a otra mujer,⁵ que relata aventuras de mujeres y atiende a un público femenino con el que comparte unas mismas preocupaciones; también destaca el punto de vista de una mujer libre *que no aceptaba el lugar comúnmente asignado a las mujeres, ya fuera por los cánones literarios vigentes o por las costumbres de la época*. (34) A través de sus cuentos asistimos a la glorificación de figuras femeninas y, simultáneamente, al desdibujamiento de las figuras masculinas que, contra toda costumbre, se alejan de todo ideal heroico: *Esta dimisión de los personajes masculinos, ninguno de los cuales parece acercarse a la perfección tradicionalmente pretendida de un héroe de cuento, favorece la valorización de heroínas que, extrañamente, vienen a ocupar el terreno cedido por los hombres, concentrando cualidades femeninas y prerrogativas masculinas*. (Cagnat-Deboeuf 2008: 34-35)

Los cuentos de Madame d'Aulnoy reelaboran, según el gusto de la época, intrigas amorosas que dan pie al análisis de sentimientos: el amor, los celos, la envidia, el deber, se entretejen al ritmo de aventuras plagadas de encantamientos entre los que so-

5 La edición de *Cuentos de hadas* de 1697 estuvo dedicada a *Madame Elisabeth-Charlotte de Bavière*, segunda esposa de Felipe de Orléans, hermano del rey.

bresalen las metamorfosis de fuerte significado simbólico.⁶ Al igual que en los cuentos maravillosos en general, el matrimonio constituye el final esperado de la intriga; pero aquí cobra, además, la dimensión de *objeto de la búsqueda heroica* (Cagnat-Deboeuf 2018: 36) en armonía con la trascendencia que revestía esta institución para la sociedad, particularmente para las mujeres que veían sellados así su futuro y su suerte. Frente a esta constatación sobre los cuentos de Madame d'Aulnoy, Cagnat-Deboeuf (2008) destaca: *Significa adoptar una perspectiva evidentemente femenina en una época en que el futuro de la mujer se reduce en la mayoría de los casos al matrimonio que sus padres le harán contraer.* (36) En consonancia con sus heroínas, Madame d'Aulnoy se manifiesta en contra de los matrimonios forzados o precoces, *funesta esclavitud* tal como enseña la moraleja de *El pájaro azul*. Al mismo tiempo, aunque veladamente por respeto a las reglas del decoro propias de la época, ofrece una visión del amor más liberal donde sexualidad y erotismo también encuentran su espacio. *Lugar de expresión de cierto feminismo avant-la-lettre, los cuentos de Madame d'Aulnoy atestiguan voluntad de emancipación.* (Cagnat-Deboeuf 2008: 40)

Una última consideración sobre los cuentos de hadas de Madame d'Aulnoy: Constance Dagnat-Deboeuf (2008) sostiene que el término empleado por la Baronesa *revela a un autor en búsqueda de legitimidad.* (40) Los textos no solo cobijan hadas y encantamientos, sino que se presentan *como la obra de una mujer-hada*⁷ (40) trazando un paralelo entre las hadas y la autora: la presciencia de estos seres equivaldrían a la de la narradora; los objetos mágicos –barita y grimorio, es decir, libro de fórmulas utilizado por los antiguos hechiceros-, a la pluma y el libro, atributos del escritor. Asimismo, la acción de *bordar* que las hadas suelen llevar a cabo remite también a la actividad escrituraria. Se insinúa así *una asimilación entre el personaje del hada y la figura de la cuentista,* (Cagnat-Deboeuf 2008: 41) alusión autorreferencial que refuerza la necesidad e interés de resaltar la modernidad de la obra de Madame d'Aulnoy.

Sophie Raynard sugiere que si estos cuentos han sido olvidados, desterrados y hasta prohibidos en los manuales escolares desde el siglo XIX, la causa se halla en su contenido subversivo y feminista. A lo que Amato (2013) agrega: *La ironía reside en el hecho de que los cuentos no son bien conocidos hoy por hoy debido a que fueron*

6 *Puesto que tu corazón está inflamado, serás un grillo, amigo del calor y del fuego,* le anuncia el hada al Príncipe Sin Par en el cuento *La rama de oro*.

7 La estudiosa cita un comentario de Madame de Murat, contemporánea de la Baronesa de Aulnoy, quien, frente a la publicación de *Les Nouveaux contes de fées* en 1699, dice acerca de su autora: *un hada moderna más sabia y más educada que aquellas de la Antigüedad.* (Cagnat-Deboeuf 2008: 40)

demasiado modernos en el pasado. (85) Generalmente se condena *su exceso de ambición, su feminismo avant-la-lettre, su rechazo de las convenciones sociales, su espíritu ácido*; (Pujol 2014: 381) pero, según Nadine Jasmin, todo esto es precisamente lo que distingue, caracteriza y realza el valor de los cuentos de hadas de Madame d'Aulnoy.

4. CONCLUSIÓN

En la Francia del siglo XVII, los salones literarios constituyeron un ámbito privilegiado de difusión de saberes. Verdaderas *usinas* culturales, propiciaron el intercambio y discusión de ideas y la creación en todos los órdenes imaginables: Filosofía, Historia, Artes, Literatura. A pesar de la fluida convivencia de ambos sexos en el espacio de los salones, la primacía de las mujeres se hizo sentir fuertemente; en efecto, las damas no eran solamente las anfitrionas y figuras centrales de las tertulias, sino también las protagonistas de la producción escrita emanada de las lecturas y debates durante tales encuentros. Así lo prueban, por ejemplo, textos nacidos de la pluma de las *salonnières* como la Baronesa de Aulnoy, creadora del género literario de los *cuentos de hadas* y del nombre con el que se reconoce hasta hoy este tipo de producciones.

El año 1697 marca el advenimiento de un nuevo género, el cuento de hadas literario, cuyo éxito perduraría durante diez años; aunque nadie asimila hoy la obra de Mme d'Aulnoy a la de Perrault. [...] Sin embargo –y esta es una primera razón para interesarse en Mme d'Aulnoy- fue sin duda una cuentista más representativa del género que contribuyó a crear que Charles Perrault. (Cagnat-Deboeuf 2008: 7)

Estas historias, que con el tiempo fueron *edulcoradas* para la educación infantil según parámetros propios de una sociedad tradicionalmente patriarcal y androcéntrica, constituyen sin embargo fuertes alegatos en favor de la emancipación de la mujer y de un posicionamiento más igualitario entre varones y mujeres. En el mundo de los cuentos de hadas de Madame d'Aulnoy la mujer es la figura más destacada y conlleva un esperanzador mensaje sobre la posibilidad de vivir en un mundo más equitativo. Sus textos dan muestras de una original subversión de valores. Su explotación de la materia folklórica y clásica se enriquece con una cosmovisión adelantada y *moderna* acerca del poder de las mujeres y de su rol en la sociedad. Durante tres siglos su nombre quedó injustamente relegado a la sombra del de Charles Perrault, quien mucho le debe a esta mujer-artista visionaria y pionera aunque pronto marginada a los capítulos menores de la historia literaria, acallada y olvidada por su condición femenina.

Indiferencia explicada solo en parte por el destino infantil que los dos últimos siglos han creído deber reservar a estos textos compuestos, no obstante, para un público de adultos cultos. Pues ciertamente lo novelesco de Mme d'Aulnoy, la exuberancia de su maravilloso, pueden sorprender y hasta incomodar al lector de hoy cuyo gusto en materia de encantamientos ha sido moldeado por la sobriedad de un Perrault. Pero apostamos que la concepción resueltamente lúdica de estos cuentos, así como las pretensiones feministas que encierran, convencerán a más de uno acerca de la modernidad de una obra que complace poder descubrir. (Cagnat-Deboeuf 2008: 9)

Hoy por hoy, gracias a la reedición crítica de sus cuentos y a la proliferación de estudios serios y profundos dentro y fuera del ámbito francófono (tesis doctorales, artículos), podemos verificar que el nombre de la Baronesa de Aulnoy resurge fortalecido y resplandeciente, así como se revaloriza y se manifiesta actual y fructífera la exploración del género literario cuyo nombre creó y cultivó.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS ⁸

- AMATO, Deborah (2013), *Les Contes de fées oubliés: vision d'un monde plus égal*. Honors Theses. Paper 673. Colby College. <http://digitalcommons.colby.edu/honorsthesis/673>.
- CAGNAT-DEBOEUF, Constance (2008), *Madame d'Aulnoy; Contes de fées*, Paris, Gallimard.
- KABAC, Nelly (2018a), "Madame d'Aulnoy et le conte de fées littéraire", Bibliothèque Diderot de Lyon. <https://bibulyon.hypotheses.org/10505>.
- _____. (2018b), "Les contes de fées de Madame d'Aulnoy: la recette d'un succès littéraire et éditorial", Bibliothèque Diderot de Lyon. <https://bibulyon.hypotheses.org/10982>.
- PUJOL, Carlota Vicens (2014), "Recepción de la obra de Madame d'Aulnoy en España: traducciones y prólogos", *Çédille, revista de estudios franceses*, 10, 367-383.
- ZIPES, Jack (2014), *El irresistible cuento de hadas. Historia cultural y social de un género* (Trad. de Silvia Villegas), Buenos Aires, FCE.

⁸ La Bibliografía originalmente consultada en francés y citada en el cuerpo de este trabajo ha sido traducida al castellano por mí.